

LA HOJITA

* * * * PUBLICACION SEMANAL * * * *

Dirección y Tipografía privada: Congregación Mariana—Gandía

¡CATOLICOS DE GANDIA!

¡AL MITIN CONTRA LAS ESCUELAS LAICAS!

¡CATOLICOS DE ESTA HERMOSA VEGA!

¡AL MITIN CATOLICO DE GANDIA!

CATOLICOS TODOS

al mitin contra las escuelas enemigas de la Patria;
 al mitin contra las escuelas enemigas de la sociedad;
 al mitin contra las escuelas enemigas de la familia;
 al mitin contra las escuelas enemigas de vuestros hijos;
 al mitin contra las escuelas sin Dios;
 al mitin contra las escuelas de Satanás, centros de corrup-
 ción, antros donde se forman los JOVENES BARBAROS, baldón
 de nuestro pueblo, extirpación brutal de los gérmenes de
 la verdad y de la vida del alma, bárbaro retroceso en la
 obra de civilización y cultura que veinte siglos han elabo-
 rado dentro de la Confederación moral de los pueblos cris-
 tianos.

¡AL MITIN!

Católicos: Los sectarios de las escuelas sin Dios son quizás, el instrumento de que se vale hoy la Divina Providencia, para que nosotros sacudamos la punible apatía que nos dominaba y, prescindiendo de colores políticos, nos unamos en falanje invencible contra los enemigos de la Religión y de la Patria. Soldados de Cristo, luchemos denodadamente con la seguridad del triunfo hasta quemar el último cartucho en defensa de la Cruz.

El combate está empeñado y lleva trazas de ser reñidísimo, ya que la cuestión que se ventila es de vida ó de muerte para la nación española.

«Más grave que la guerra exterminadora contra la juventud, dice nuestro excelentísimo Prelado, que las crisis del comercio y de la industria con su séquito de hambre y de miseria, y aun que la misma revolución sangrienta con su devastación y sus ruinas, que al fin y al cabo, son todas estas convulsiones enfermaderas pasajeras que los pueblos viriles superan y vencen. No así las que atacan las raíces del árbol social, las fuentes de la vida nacional, la inteligencia y la moralidad del pueblo.»

De aquí el grito de guerra lanzado por todos los hombres de buena voluntad y amantes de nuestras patrias tradiciones contra esos centros, donde se envenena á los hombres del porvenir y se les prepara para ser luego contingente de los presidios y carne de cañón en las revueltas revolucionarias.

Hay, pues, que acudir al llamamiento del adversario y esgrimir contra él las armas de que tenía hasta hoy la exclusiva. Al mitin anarquista y antisocial hay que oponer el católico y patriótico de verdad; á la palabra fogosa del tribuno de la impiedad, la vibrante y enérgica del apóstol de los más altos y sagrados inte-

reses; y á las ilusas multitudes fanatizadas con las falsas promesas de los vividores de oficio, las masas compactas del verdadero pueblo español, electrizado con el acento de la verdad que hacen llegar hasta él los que sinceramente le aman y sienten sus desgracias.

Al mitin, pues, que ha de celebrarse en Gandía el 27 del actual, para imponernos al enemigo con el número y la calidad, y exigir al Gobierno el cumplimiento de la ley sobre Instrucción pública, con la Constitución en la mano y el valor de nuestras convicciones en el corazón. Al mitin para oír á los preclaros oradores, portavoces de nuestros Prelados, adalides de la Religión y de la Patria insultadas groseramente en las escuelas laicas. Al mitin católico, á laborar por la educación cristiana y patriótica de nuestros hijos, y á pedir con tesón hasta que lo consigamos de quien puede y debe concederlo, la clausura de las escuelas sin Dios, centros de corrupción y de ruinas y antros donde se forman los *jóvenes bárbaros*, baldón de nuestro pueblo.

Gandía y Febrero de 1910.

LA COMISION ORGANIZADORA.



HOMENAJE AL EJERCITO

Leemos en los tres grandes periódicos católicos de Madrid y en los de provincias:

Murcia 6 de Febrero de 1910.

Muy respetable señor nuestro: Las campañas de difamación y calumnia de que han sido objeto los dignísimos jefes y oficiales que han tenido que juzgar á los autores de los bárbaros y sangrientos sucesos de la semana trágica de Barcelona, nos han hecho pensar en un home-

naje, que ofrecido por todos los españoles de buena voluntad, sirva como de protesta contra tan inicua campaña y muestra á la vez de adhesión y simpatía á nuestro glorioso Ejército.

Rogamos á usted se fije en las bases propuestas á continuación y no dudamos que, no sólo dará su nombre para sumarlo á los muchísimos con que ya contamos, sino que también procurará fomentar en ésa, en la medida de sus fuerzas, la formación de una Junta local que una sus esfuerzos á los nuestros, para tan plausible objeto.

Con tan grato motivo, tiene el gusto de ofrecerse de usted con todo respeto, seguro servidor

q. b. s. m.,

La Junta.

HOMENAJE

El homenaje, por acuerdo de la junta, deberá consistir:

1.º En ofrecer por suscripción popular una espada de honor y una placa de plata á cada uno de los dignos jefes y oficiales que formaron el Tribunal que juzgó á Ferrer, como manifestación de simpatía á ellos y á todo el Ejército, y como protesta por las injurias y calumnias de que han sido objeto por parte de muchos periódicos nacionales y extranjeros, y un album ofrecido al regimiento á que pertenece el presidente del Tribunal.

2.º En depositar una cantidad, lo más crecida que pueda ser, para ayudar á la educación de algunos huérfanos de militares muertos en campaña, como expresión de simpatía y admiración á aquellos héroes y de amor á nuestros Ejércitos.

Bases

La realización del mismo se llevará á efecto con sujeción á las bases siguientes:

Primera. Los gastos que ocasione el homenaje deberán ser costeados por suscripción popular.

Segunda. Debiendo éste ofrecerse en nombre de los españoles que simpatizan con el Ejército y detestan las propagandas antimilitaristas, será conveniente que contribuyan todos los que quieran adherirse á este acto de simpatía.

Tercera. Para que las cuotas no se hagan gravosas, para nadie, se establece la cantidad de cinco céntimos como mínima y de ésta en adelante, hasta una peseta, que será la máxima, no admitiéndose á nadie mayor cantidad. También podrán adherirse, dando sus nombres, sin contribuir con la cuota ántes indicada, las personas que no puedan satisfacerla.

C. de C.

¡Magnífica, excelente nos parece la idea de los periódicos aludidos y dignísima de que la aplaudan y á ella cooperen cuantos de españoles se precien!

Trátase de honrar con el testimonio de nuestra admiración y adhesión á los valientes tribunales militares, que aun á costa de su honor vilipendiado por los enemigos de nuestra Patria y nuestro Dios, saben cumplir con su deber.

Trátase de dar una muestra de admiración y simpatía á nuestro sufrido y valiente Ejército que con sus fatigas y sudores y, aun con su sangre, que es sangre nuestra, ampara y defiende nuestros bienes, nuestras vidas, nuestro honor y nuestra fé.



CONTESTACION A UNA AMENAZA

Habiéndose negado dos niños de la escuela de Es Vorie á estudiar la Historia, cuyo texto estaba prohibido por los Obispos franceses, el profesor amenazó al padre con expulsarlos del colegio si insistía en su determi-

nación. Aquél contestó con la siguiente carta:

“Mis hijos se han negado á estudiar la Historia que se enseña en ese colegio por orden mía. Son católicos y me pertenecen. En cambio no deberíais haberles vendido dicho texto sin mi consentimiento.

„Puesto que existe la libertad de conciencia, desearía saber porqué insistís en enseñarles, forzando la suya, ese libro de Historia que sólo puede convenir á los judíos, masones, protestantes y librepensadores.,,

El maestro no pudo contestar á esta carta ni se atrevió á expulsar á los hijos del autor de la misma.

S. C.

EL RELOJ DEL PAPA

Cuéntase como rasgo de modestia y de ternura del Pontífice la siguiente anécdota:

En uno de los días en que le rodeaban los altos dignatarios de la Corte Pontificia, sacó el Papa el reloj para ver la hora que era, y todos los presentes pudieron observar que el Santo Padre usaba un modestísimo reloj de níquel, bastante usado, sujeto con una tirilla de cuero en vez de cadena.

Al verlo uno de los nobles creyó que no era digno tan pobre objeto de que lo usara el Pontífice, y sacando del bolsillo un magnífico cronómetro de oro guarnecido de piedras preciosas, le dijo:

—Beatísimo Padre: permítame Vuestra Santidad que le ofrezca este reloj á cambio del suyo, que constituirá para mí un precioso recuerdo.

—¡Oh!, mil gracias—le contestó bondadoso,— pero no me es posible desprenderme de este reloj que llevo. Es un recuerdo sagrado para mí. Mi madre me lo regaló hace muchos años con este mismo cordón de cuero, y yo la prometí conservarlo mientras siguiera marchando. Quizá el

Señor ha querido premiar este cariño, pues es el caso que este relojillo barato sigue al cabo de tantos años marcando las horas como el cronómetro de mayor precio.

S. C.

¿PARA QUE SIRVEN LOS CURAS EN EL EJERCITO?

De los 45 Capellanes que han luchado contra el eterno enemigo de nuestra Religión y Patria, apenas si ha quedado ninguno sin recompensa, prueba evidente de su valor y heroísmo excesivo, muchas veces para evitar que el moribundo no fuese presa del enemigo y exhalase su último suspiro bendiciendo á su Dios y á su Rey.

Un himno cual merecen deberíamos cantar á los heroicos capellanes D. Francisco Ocaña Téllez y D. Jesús Moreno Alvaro, que habiendo sido ascendidos al empleo superior inmediato por los méritos contraídos el día 27 de Julio, han renunciado á el, dando de esta manera una prueba de abnegación y compañerismo, no tan sólo ante los demás Capellanes, sino ante el Ejército y la Patria.

C. de C.

FAMOSA RESPUESTA

Cuando el Rey Enrique VIII de Inglaterra se separó de la Iglesia católica porque el Papa no quiso anular su legítimo matrimonio, hizo llamar el Rey apóstata á los religiosos Pieta y Vitobo, y les dijo: «Si no os declaráis partidarios de la Reforma, os han de arrojar al Támesis»; á lo cual contestaron aquellos esforzados varones: «Sólo deseamos ir al cielo, lo mismo nos da llegar por tierra que por agua.»

C. P.

Gandía 26 de Febrero de 1910

CON LICENCIA DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA